

ADMINISTRACION:

CALLE DE TOLEDO, NÚM. 4, TIENDA
DE D. J. MARTINEZ RUIZ.



DOS REALES CADA TRES MESES

EN TODA ESPAÑA.

EL AMIGO DE LOS TRABAJADORES.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Propietarios, redactores y administradores, José Gurillo y Compañía.

El ciego es desgraciado porque no puede gozar ni aprender viendo lo que pasa á su alrededor. El que vé tiene la fortuna de disfrutar de este goce y de esta enseñanza; pero no goza ni aprende sino con lo que tiene á la vista. Los periódicos hacen que el hombre sepa lo que pasa á mucha distancia de él; son como á manera de anteojos, que le permiten ver lo que sucede á cien leguas, á mil, á seis mil. Por esto aumentan los periódicos la felicidad y sabiduría del hombre, y consiguientemente su riqueza. Quien no los lee es una especie de ciego.

AÑO I.

DOMINGO 14 DE FEBRERO DE 1869.

NÚM. 2.

España avanza.

Hace algunos años, al recibirse en Madrid y en toda España la noticia de un asesinato tan horrible como el del gobernador civil de Búrgos, cometido por los fanáticos en religion, el pueblo no fanático, herido en la persona de su desgraciado representante, se hubiera lanzado á tomar venganza del ultraje, el grito de: «¡Mueran los curas!» Por ménos se hizo en Madrid la *degollina de los frailes* en 1834.

Pero el pueblo español de 1869 reflexiona más que el de 1834, y pasando por encima de las apariencias sabe dirigirse ya al fondo de las cosas. Así es que en vez de querer lavar las manchas del fanatismo religioso con otra mancha de sangre derramada por una ciega venganza, busca la manera de desarraigar ese fanatismo cruel, y en lugar de gritar furioso «¡Mueran los curas!» grita entusiasta «¡Viva la libertad de cultos! ¡Viva la independencia de la Iglesia y del Estado! y no solo esto, sino que pide al Gobierno que no derrame la sangre de los enemigos de la libertad.

¡Qué hermoso dogma, qué dulce creencia es la que lleva al hombre á pedir por sus enemigos! ¡Oh dulce creencia liberal, así rendirás el ánimo de los que no conocen tu virtud! ¿Qué dirán esos desgraciados de Búrgos, cuando sepan que los primeros en pedir por ellos son los republicanos? ¿Qué dirán los redactores de *El Pensamiento Español*, cuando vean que los primeros en pedir por ellos son los republicanos, y que lo piden diciendo que quien padece en los patibulos ó en los calabozos destinados á los enemigos de la libertad es la libertad misma, que prohíbe la pena de muerte y la persecucion por las ideas que no lleven consigo la calumnia? No es

verdad que es una hermosa doctrina, que es una doctrina humanitaria, cristiana, esta que nos lleva á desear la paz de los que turban la nuestra; esta doctrina, que perdona á quienes la ofenden y aspira generosa á salvarlos?

Más amigos nos atraerá, ciertamente, esta conducta liberal, que la tiránica de la venganza. Más personas convenceremos así de la bondad de nuestras ideas, que nó por medio de discursos floridos. Obras son amores y nó buenas razones.

¡España avanza!

El tífus del hospital.

En el hospital general de Madrid se ha desarrollado el tífus. Han muerto muchos enfermos y varios sirvientes y practicantes, además del médico de una de las salas, D. Mariano Ortega.

Y aquí viene bien decir, que más valor se necesita para asistir á los enfermos de un hospital epidemiado de tífus, que para tomar una batería; porque en el hospital se arrostra la muerte sin la escitacion de los tambores, de los tiros y del furor. La entrada y permanencia en el hospital, que mata sin ruido ni insultos, es fria y silenciosa. Hay lugar á reflexionar, y á reflexionar muchas veces, muchas horas; horas largas y tristes. Y sin embargo, hay quien se preste á asistir á los enfermos; y los médicos y los practicantes cumplen con el alto deber de la caridad, á la que se sacrifican en nombre de la sociedad, que no tiene para ellos la gratitud que guarda para otras clases del Estado. Los médicos, los practicantes, los obregones, las hermanas de la caridad, los mozos, no tienen cesantía ni jubilacion, ni pensiones para sus fami-

lias...!!! ¿Por qué las han de disfrutar otras clases no más útiles, no más meritorias?

Por lo demás, la actual epidemia del hospital general de Madrid es tanto más lamentable, cuanto que depende de la aglomeración de enfermos en un mismo local, por más espacioso que sea. Asusta saber que en los días anteriores ha habido cerca de dos mil acogidos en ese establecimiento. Al fin, y cuando ya hay que lamentar numerosas víctimas, se ha decidido la Diputación provincial á evacuar algunos centenares de enfermos á un hospital provisional. ¡Qué remordimiento para cuantos han podido evitar estas desgracias y no lo han hecho! ¡Y qué gran prueba también á favor del socorro en el domicilio del necesitado y nó en los hospitales!

Nada hay peor que los hospitales. Organícense sociedades de *Amigos de los pobres*, que socorran á domicilio.

Diferencia.

Uno de los actuales diputados por Zamora, don Antonio Santiago, es el primero del Congreso, en cuanto al número de votos obtenidos en la elección; pues llegan los suyos á *cuarenta mil cuatrocientos catorce*. El mismo ciudadano sacó *cuatro mil* y pico de votos en 1865 y fué, sin embargo, el segundo diputado por este concepto en aquella legislatura, según parece. Compárese ahora la representación que traen estas Cortes con la que traían anteriormente, y véase de qué parte está la mayor autoridad y la mayor probabilidad de obtener el conveniente respeto, si en las Cortes elegidas por cien mil hombres privilegiados ó en las que proceden del voto de dos millones de ciudadanos.

Y sin embargo, la que fué reina de España dice en su reciente protesta, que estas Cortes son ilegítimas y que no sabe quién las ha dado poderes. ¡Ahí es nada!

Muchas personas solo aprenden en la desgracia, pero doña Isabel de Borbon no aprende en ninguna parte.

El futuro Madrid.

Con este título acaba de publicarse la segunda edición de un profundo libro, debido á la reputada pluma de D. Angel Fernandez de los Rios.

Decía el gran poeta francés Boileau, que el

mejor tema para un poema era el que pareciese valer menos, el más sencillo; y para probarlo compuso su poema *El Facistol*. Pues bien, sobre el tema sencillísimo de las mejoras que necesita Madrid, ha compuesto el ciudadano Fernandez de los Rios uno de los libros más instructivos, más amenos y más trascendentales que se han escrito en asuntos políticos. Este libro es un proceso contra la monarquía; mejor aun, es el preámbulo de su sentencia de muerte. Leyendo este libro muere la idea de la monarquía en la mente del lector, porque sus páginas ponen de manifiesto, en todos sus hediondos pormenores, el desprecio inicuo que la monarquía ha dedicado al ciudadano español. Nuestros monarcas no se han cuidado sino de sí mismos, y los magnates solo se han cuidado de imitarlos y adularles. En tanto que unos y otros se proporcionaban toda clase de goces y magnificencias, Madrid agonizaba en medio de la barbarie producida por la Inquisición y el absolutismo, y en medio de la suciedad, de la insalubridad, de la incomodidad, de la inseguridad y de la fealdad de las casas, de las calles y de las plazuelas; en medio de la carencia de todo cuanto se necesita para gozar de la vida, así respecto á las cosas materiales como á las instituciones, tales como la policía, la beneficencia, el socorro mútuo, la educación, etc.

El buen ciudadano Fernandez de los Rios procura que se demuestre con hechos evidentes, que así como los reyes han despreciado hasta aquí á los ciudadanos, cuida de ellos, cuida de su comodidad y de su vida la libertad, que ha devuelto á la Nación el poder que los reyes la usurparon.

Cuando se vea un país en que los holgazanes viven en grandes palacios y los trabajadores en casucas, en chozas ó en cuevas, ¡malo! Cuando se vea, por el contrario, un país en que los trabajadores tienen casas decentes y cómodas y los holgazanes tienen que andar á salto de mata, súcios y harapientos, ¡bueno!

Así es que cada casa que se mejora, cada mueble que se aumenta en el hogar del trabajador, es una señal de justicia y aumento de la dignidad del ciudadano. El hombre que vive con comodidad y holgura se estima en más y soporta con menos facilidad la tiranía. Cada casa es un templo de libertad, y según es buena ó mala así da idea del grado de libertad, paz y justicia que disfruta el pueblo.

El libro, pues, del ciudadano Fernandez de los Rios es un gran libro de propaganda liberal. Des-

pues de leerle, el más neo tiene que esclamar pensativo: ¡Es verdad!

Lo mejor es que el Ayuntamiento de Madrid ha aprobado este libro, cuyo vasto plan dará pronto sus frutos en toda España. ¡Honor á Fernandez de los Rios!

El partido liberal avanzado.

Los liberales avanzados hacemos un grande servicio á la libertad en general y al Gobierno actual en particular, porque como pedimos tanto, como exigimos tanto, resulta que las ideas del Gobierno, generalmente menos avanzadas que las nuestras (por mas que lo sean mucho), aparecen lo más templadas y emolientes del mundo, lo más sensatas y aceptables.

Todos los reaccionarios echan, pues, sobre nosotros la fea nota de exagerados, exigentes y casquivanos, y elogian la prudencia y comedimiento gubernamentales; sin los cuales no se sabe, dicen ellos, donde iríamos á parar.

Esto, como se vé, redundará en favor del prestigio del Gobierno y facilita el planteamiento de las reformas; pues sin esto, las ideas del Gobierno parecerían exageradísimas, obtendrían la misma censura que hoy obtienen las nuestras, y serían menos fácilmente admitidas.

Es, por lo tanto, el partido liberal avanzado una coraza que defiende á la situación. En su calidad de coraza, pesa, estorba y molesta algunas veces á quienes sirve; pero, como ella, para los golpes y salva la vida.

Pudiera decirse que el partido más liberal es la pieza de blindaje de la nave actual del Estado; de esa nave de libertad que aspira llegar al tranquilo puerto de la razón y de la paz; salvando para ello los peligros creados por las tempestades y por los enemigos que la rodean.

Inútil es decir, si hay necesidad de que guarden su debida union este blindaje y las demás partes de la armazón del buque que conduce nuestras humanitarias esperanzas.

REVISTA SEMANAL DE NOTICIAS.

NOTICIAS DEL ESTRANJERO.

—Se ha constituido en Grecia un nuevo ministerio, que se cree favorable á la paz con Turquía. Ignoramos lo que podrá durar en el poder este gobierno, completamente impopular, por que la nación desea la guerra, fiando, sin duda, en la protección de Rusia y otras potencias. ¡Siempre la guerra entre los hombres, como castigo á su ignorancia!

—Parece que el emperador de Francia, á quien estamos

ciertamente haciendo mala vecindad, ha hecho nuevas protestas de su imparcialidad en la cuestión de nuestra manera de constituirnos. El emperador es muy generoso: puesto que nosotros no lo consentiríamos, ni lo consentiría tampoco el mundo civilizado, Napoleón *renuncia generosamente* á meterse con nosotros. Y de esta hecha parece que vá de veras, porque ha mandado internar en Francia algunos centenares de emigrados carlistas que había en las fronteras. ¡Toda Francia dependiendo de la voluntad de ese hombre! ¡Qué dolor!

—La insurrección de la Argelia, de que hablamos en nuestro número anterior, se da por terminada. ¡Pobres argelinos, víctimas del derecho feroz de la fuerza!

—Dentro de pocos meses se abrirá á la grande navegación el istmo de Suez; ese canal gigantesco debido á la iniciativa del ya ilustre francés Lesseps, que no reparando en obstáculos ni dificultades, ha realizado la colosal empresa de unir el mar Mediterráneo con el mar Rojo á través del estrecho de Suez, en Egipto. A favor de ese canal cambia el camino para la India y para nuestras Filipinas, ahorrándose los buques de vela un mes largo de navegación. Los buques de vapor podrán llegar así en cuarenta días á aquellas nuestras remotas islas. Pocos años hace se tardaba de cinco á seis meses en esta viaje. Con la apertura de este istmo ganará mucho la Francia, porque todas las mercancías procedentes del Asia que se dirijan á Inglaterra y casi á todo el Norte de Europa, ó viceversa, podrán dirigirse desde Marsella á Inglaterra, ó al contrario, por ferrocarril, á escepcion de la pequeña travesía del canal de la Mancha; en lo cual no solo ganará la Francia como nación de tránsito, sino como nación marítima. Lesseps ha hecho con este canal un gran servicio á su país. El nuestro puede también tomar quizá una pequeña participación en esta tarea de tránsito mercantil, en lo que hace á Inglaterra, y exclusivamente en lo relativo á Portugal. Nuestro puerto más favorecido por la apertura del istmo de Suez será Barcelona, porque de todos nuestros puertos importantes es el más próximo al canal de que hablamos.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

—La que fué reina de España ha publicado en París una protesta contra las Cortes, pero en realidad escitando á los españoles á una guerra civil á su favor. El pretexto para encender los ánimos es la religión. ¡Valiente religión tienen esas gentes, en general, y D. Isabel de Borbon, en particular! ¡Gran religión es esa de azucar á los hombres, para que se maten por dar gusto á una familia; ¡y qué familiar! ¡Arre allá!

—Nuestra Isla de Cuba, la mayor, más hermosa y más rica de las Antillas españolas, gloria de nuestro país, emporio del comercio, firme sosten de nuestra marina mercante y militar, alhaja de todos codiciada, se ha puesto en armas contra nosotros, cansada del régimen inicuo á que se la ha tenido sometida por nuestros anteriores gobernantes; dándose la coincidencia de que se ha sublevado contra la tiranía al mismo tiempo que nosotros. Y no bastan para contentar la insurrección la formal declaración de qué han con-

cluido aquellos tiempos ominosos. No nos creen; han llegado á odiarnos y quieren ser libres. No nos estraña, deben estar cansados de nuestro régimen opresor del pensamiento, y de nuestros empleados, casi siempre lo peor de cada casa española; sanguinelas, pulpos, ventosas, que no llevan allí otro objeto que *chupar*. Hoy mismo, despues de nuestra revolucion, el ministro de Ultramar, ciudadano Ayala, ha firmado algunos nombramientos de empleados para aquella isla, que yá, yá!!! ¡Da vergüenza! ¡Cómo han de creernos honrados los cubanos, hartos de ver que no acostumbran á serlo las gentes que les enviamos!

Pero en la actualidad apenas hay que atender mas que á dominar la insurreccion. Mándese gente suficiente para ello, y generales y hombres de gobierno á la altura de la situacion; y dñese á Puerto-Rico al mismo tiempo *todos los derechos* conquistados por nuestra revolucion; considérese la isla de Puerto-Rico como verdadera provincia española, que así premiaremos su lealtad y probaremos la nuestra ante los cubanos. Estas dos medidas se apoyan y completan una á otra. Soldados y libertad; primero lo uno, luego lo otro.

—Al fin hemos tenido todos los liberales la grandísima satisfaccion de ver llegado el momento de abrirse las Córtes. Han formado, para solemnizar el acto, los Voluntarios de la Libertad y la guarnicion de Madrid; en todo unos veinticinco mil hombres. El Gobierno, precedido de un piquete de Guardia civil de caballería y del ayuntamiento de Madrid, en carruajes de cuatro asientos, se ha presentado modestamente en sus coches diarios. En el último de ellos iban el general Serrano á la derecha y Prim á la izquierda; detrás el Estado mayor, un escuadron de lanceros, una escolta de húsares y dos batallones de Voluntarios. El único carruaje de lujo de la comitiva ha sido el del alcalde de Madrid, que iba seguido de una compañía de bomberos, con su nuevo uniforme. Delante del ayuntamiento iban los maceros tradicionales, tambien en coche.

El discurso leído por el Presidente del Gobierno provisional tiene moderacion y gravedad; además, está bastante bien escrito. Uno de los párrafos más notables para nosotros es el siguiente, que se lee á la conclusion: «guardar incólume para entregároslo, como hoy lo hacemos respetuosamente y sin lesion ni menoscabo alguno, el sagrado depósito de la autoridad, de la libertad y del orden, puesto por la fuerza misma de los acontecimientos y por el instinto salvador de la sociedad bajo la custodia de la dictadura moral que hemos ejercido y venimos á resignar en vuestro seno,» y es de los párrafos mas notables porque es el que pone completamente de manifiesto la soberanía de que goza el primer Congreso español que no tiene sobre sí autoridad alguna. ¿Y será posible que el Congreso cometa la abdicacion de imponérsela, nombrando un nuevo rey?

Lo que exigimos de los Diputados que representan á la Nacion soberana, es que sean firmes en los principios, benignos en la intencion y en las formas, y que huyan de digresiones, recriminaciones y personalidades, que amenaguan su autoridad y prestigio, hoy mas necesarios que nunca, y quizá tambien y consiguientemente la libertad.

Al estarse verificando la apertura, dentro ya del Congreso el Gobierno, hubo una fugaz alarma, digna de estudio. Ya dos ó tres dias antes habian corrido rumores de que

habria algo al abrirse las Córtes. Las señoras, como siempre, habian dado abrigo á estos temores, pero á pesar de ellos habian ido muchas á presenciar la ceremonia. De pronto se oye un general griterío, casi frente al Congreso, y corre por la multitud esa oleada de pánico, que conoce todo el que haya vivido algunos años en grandes poblaciones, principalmente en tiempos en que se agitan problemas políticos de importancia. En el mismo instante en que se conmovia la multitud sin saber por qué, suena un tiro, y luego otro, otro y otro; uno de ellos salido de la casa en que está el Hotel de Rusia.

Aquellos tiros eran lanzados al aire; no cabe dudarlo ¿pero cuál podia ser su objeto? Han sido presos tres de los individuos que hicieron los disparos, y se asegura que á uno de ellos se le ha cogido un trabuco que llevaba debajo de la capa. No cabe duda de que los millones que ciertas personas nos han sacado de España, vuelven tan de mala manera como salieron. Hasta que se gaste ese dinero tendremos que padecer algo. Prudencia y vigilancia, pues. Y cuando tenga lugar un acto cualquiera de esos que atraen numeroso concurso (cosa que se debe evitar mientras dure el periodo constituyente), que cada liberal sea un vigilante de quien tenga á su lado. Esta es la mejor policía, porque es la policía de buena fé.

En la época revolucionaria de 1848, ocurrió en París un lance idéntico al que acabamos de relatar, pero con mas desgracia. Se hacia tambien un desfile, y al llegar enfrente del ministerio de Estado, que allí se llama de Negocios extranjeros, se soltó un tiro, sin saber por qué ni por quién. Al tiro sucedio el tumulto, acrecentado por las inquietudes propias de una época de revolucion. El caso es que la tropa y el pueblo se batieron durante *tres dias*; habiendo innumerables desgracias y ayudando esto al triste desenlace de aquel gran movimiento revolucionario. Porque nada hay peor que no entenderse y llevar las cosas al terreno de la fuerza en tiempos de libertad. Este tristísimo suceso de 1849 se conoce en la historia con el nombre de *jornadas de junio*.

Véase, pues, á lo que han podido dar lugar los cuatro tiros lanzados por casualidad ayer.

Terminado como un soplo este desagradable incidente, comenzó el desfile por delante del Palacio del Congreso, cuyo acto duró desde las tres de la tarde hasta las cinco.

¡Pidamos al cielo que nos permita ver concluida una Constitucion democrática bajo la forma republicana; que es el mejor medio de tener seguridad y gobierno nacional, sin acudir á influencias extranjeras; que siempre denigran, si es que no comprometen!

—Lo primero que han hecho las Córtes ha sido elegir Presidente. El Gobierno pensaba, segun se dice, en el señor Olózaga; pero las Córtes han elegido á Rivero. Orense, candidato de los republicanos, ha obtenido 50 votos. La eleccion del Congreso ha tranquilizado mucho á todos los liberales; porque al fin y al cabo Rivero no tiene las ideas antiguas que Olózaga. Este se ha tenido que volver por donde ha venido, y el Gobierno, su protector, ha recibido un desengaño. Ya se puede contar por segura una favorable modificacion del Gobierno.